



EE.UU.-México: Los costos de una anexión irreflexiva

Por: [Mouris Salloum George](#)

Globalización, 13 de febrero 2017

[Voces del Periodista](#)

Desde hace al menos tres décadas, investigaciones académicas domésticas han concluido que la emigración desde México hacia los Estados Unidos constituye una válvula de escape al descomunal problema del desempleo en nuestro país.

De manera recurrente, en las anuales Reuniones Parlamentarias México-Estados Unidos y en los grupos administrativos de alto nivel de ambos gobiernos, legisladores y funcionarios norteamericanos han insistido en que México debe hacerse cargo ya de resolver sus crisis económicas para asegurar la permanencia de trabajadores, empleados y profesionales en territorio nacional.

Aunque no defendieron en su momento el libre tránsito de mano de obra en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio México-Estados Unidos-Canadá (ahora TLCAN) firmado finalmente en 1993, sus negociadores (algunos de los cuales forman parte del actual equipo de gobierno) y publicistas de dicho instrumento, han insistido e insisten en que uno de los beneficios para los mexicanos es la creación de nuevos empleos.

Estudios sobre el movimiento obrero mexicano denuncian sistemáticamente no sólo el desempleo y subempleo, sino la *precarización* del empleo, aun en la economía formal, refiriéndose a los *topes salariales* y la pérdida del derecho a la Seguridad Social.

Hablamos, pues, del TLCAN, cuyas negociaciones culminaron en 1993 y entró en vigencia el 1 de enero de 1994.

El sombrío balance mexicano del TLCAN

Y bien: Por su inmediatez, el primer asunto a tratar, es que la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos disminuyó entre 2009 y 2012, presuntamente a causa de las crisis financiera generada en EU, pero se incrementó en 2013, primer año del actual sexenio. En ocho años de mandato, Barack Obama deportó a más de tres millones de compatriotas.

Sin embargo, la retrospectiva nos remite al sexenio 1988-1994, año éste en que entró en vigor el TLCAN.

Datos al canto:

En ese periodo, a los estados de tradicional expulsión de mano de obra mexicana, Michoacán, Guanajuato y Jalisco, se sumaron, en este orden, Chihuahua, Distrito Federal, Estado de México, Durango, Tamaulipas, Guerrero y Zacatecas. No se puede pasar por alto que esa tendencia se disparó en Oaxaca y Chiapas.

El fenómeno más acusado de ese proceso, es que la histórica emigración desde territorios rurales se revirtió hacia las zonas metropolitanas del país, que se agregaron con creces a la expulsión de mano de obra.

Con las siguientes variantes: 1) Se incrementó la salida de hombres jóvenes, e incluso adolescentes y niños; 2) La proporción de mujeres emigrantes, empezó a superar la de los varones, y 3) Si la emigración mexicana se caracterizó históricamente por la precaria escolaridad de los transterrados, en el periodo analizado ya se computó a individuos con título universitario. Un dato rescatado habla de 1994: Tres mil 869 con doctorado.

Una perversa consecuencia: La desintegración familiar

La migración mexicana hacia los Estados Unidos, documentada o ilegal, rompió los lazos familiares en las regiones expulsoras de mano de obra.

La gestión y aplicación del TLCAN en su primera etapa, estuvo a cargo de los presidentes de la República priistas, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León. El primer presidente panista, Vicente Fox pretendió lo que llamó un *plus*: El Plan Puebla Panamá (PPP) y la promoción de la iniciativa estadounidense *Alianza Comercial de las Américas* (ALCA), de George W. Bush.

Ha llegado a la Casa Blanca el republicano Donald Trump, con su amenaza de darlemate al TLCAN y deportar a cientos de miles de mexicanos.

Ayer, entre las torres de Nueva York, ambulaba el presidente nacional del PRI, Enrique Ochoa Reza, diciendo a quien quisiera escucharlo: *No permitiremos la criminalización de nuestros compatriotas en los Estados Unidos. No puede permitirse que se niegue el futuro a los jóvenes ni a las familias. **No se puede separar a los hijos de los padres por una política migratoria que no entiende los Derechos Humanos.***

Hablan los clásicos de que todo aquél que asume las riendas del Estado, debe empezar por un ajuste de cuentas con el pasado, dándole a este ajuste un sentido filosófico. Ochoa Reza es filósofo por la Universidad de Columbia (USA). Parece que no leyó a los clásicos.

Mouris Salloum George

Mouris Salloum George: *Director del Club de Periodistas de México A.C.*

La fuente original de este artículo es [Voces del Periodista](#)

Derechos de autor © [Mouris Salloum George](#), [Voces del Periodista](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Mouris Salloum George](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not

modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca